

## El conflicto de Elorrio: sobre la clase media y la cuestión de la independencia política

2019-10-25



**Genero  
problematika**

**NAHIA  
SANTANDER**

Tras lo que podríamos llamar *cortina de humo morada*, que envuelve cada vez más recovecos de esta sociedad capitalista putrefacta y decadente, se encuentra oculta, cuando no concienzudamente obviada, la realidad social de miles de mujeres proletarias. La espeluznante situación que por desgracia se nos impone a las y los miembros de la clase obrera, es la que pide a gritos herramientas de información y socialización de nuestras miserias: y es por ello que entre otras, considero imprescindible la labor militante realizada para sacar adelante este periódico.

Resulta que semanas atrás han saltado todas mis alarmas ante los recientes acontecimientos acaecidos en el municipio bizkaitarra de Elorrio; más concretamente ante la campaña de desinformación conscientemente llevada a cabo por los órganos políticos de la Izquierda Abertzale Oficialista. Así pues, quisiera traer a colación el conflicto ocurrido entre las trabajadoras de la Empresa Eulen, encargada del servicio de limpieza de los edificios públicos de Elorrio y el consistorio encabezado por EH Bildu. Mi pretensión, como no podría ser de otra manera, trasciende el mero relato de los hechos: quisiera interpretar aquello que ha aparecido como una tensión entre las limpiadoras de una empresa y el ayuntamiento, partiendo del análisis de la psicología política de los estratos de clase implicados (la aristocracia obrera y el proletariado), para poner en evidencia finalmente, la necesidad inmanente de desarrollar el principio estratégico de la independencia política y organizativa del proletariado.

Para contextualizar el desarrollo de la pugna, es importante resaltar que la misma se remonta dos años y medio atrás, debido a las condiciones de trabajo indignas: Más concretamente, a la brecha salarial respecto al sector de la limpieza viaria, formado en un 80% por hombres que cobran un 80% más. Ante la incapacidad (o inoperancia) del Ayuntamiento de recoger en un acuerdo las reivindicaciones planteadas por las trabajadoras, el pasado 29 de abril comenzó una huelga indefinida que se extendió 5 meses y ha durado hasta el 7 de octubre de este año.

Durante el transcurso del tiempo mencionado, la actuación del gobierno de EH Bildu ha sido cuanto menos nefasta: ya que su estrategia, se ha basado en nada más y nada menos que en intentar disminuir a toda costa la repercusión de la huelga. Para ello, ha echado mano de las instituciones, derechos y sentido común burgueses, por ejemplo, cambiando de municipio (a Elgeta) la escuela que debía ser limpiada, escudándose para ello en la defensa del "derecho a la educación". Por si fuera poco, el ayuntamiento ha tratado por todos los medios posibles de asegurar la limpieza de los edificios y espacios correspondientes a las trabajadoras en huelga, valiéndose de la mano de obra de aquellas que no secundaban la misma, ahondando en la división política del sector; así como

llamando a las y los ciudadanos de Elorrio a cubrir los servicios mínimos de limpieza.

Considero especialmente representativo el caso de Elorrio, ya que deja entrever la psicología de la burguesía y de su bloque político de apoyo, liderado por EH Bildu. Es más, pone en evidencia la indefensión política en la que se encuentra el proletariado, y más concretamente la mujer proletaria, silenciada sistemáticamente mediante la clase media. Nos referimos a la clase media como un bloque político, formado por el sector *aburguesado* de la clase obrera, la aristocracia obrera, y la pequeña burguesía. Sin detenernos demasiado en este asunto, resulta indispensable señalarlo para entender cuál es la función política que cumplen en la lucha de clases, que no es nada más y nada menos que conciliar la pugna de intereses entre la burguesía y el proletariado.

Así las cosas, es de vital importancia reparar a la naturaleza de su psicología política, que es en esencia conservadora, ya que su existencia depende de las condiciones históricas que la crearon: de la sobreacumulación de capital desarrollado tras la Segunda Guerra Mundial en el centro imperialista. Es por ello que la coyuntura histórica actual de Europa, caracterizada por las dificultades para revalorizar el capital, ponen especialmente en jaque la persistencia de la clase media, haciendo a la misma sacar toda su artillería pesada para de alguna manera mantener los resquicios de su vida acomodada. Y bloqueando así de manera sistemática cualquier opción revolucionaria.

La cuestión aquí es que este estrato diferenciado y privilegiado de la clase trabajadora que es la aristocracia obrera, *depende* de la relación de capital para asegurar su forma de vida, y que por tanto, juega a servir a la acumulación de capital y a toda su estructura de dominación, acercándose a los intereses de clase de la burguesía. Así pues, el *a priori* de la forma política de la aristocracia obrera se basa en expulsar al problema (proletariado) de su forma de política pacifista y acomodada. Esto resulta evidente en el caso de Elorrio. Pues el partido político EH Bildu, caracterizado por un claro tinte progre, con un programa político, dicen, favorable a la igualdad de la mujer, que recoge reivindicaciones tales como la igualdad de salario, ha hecho oídos sordos frente a las medidas concretas planteadas por las limpiadoras.

Por otro lado, queda claro cómo el movimiento feminista hegemónico forma parte integral de las herramientas de la clase media, por su composición social y psicología política. Y es que, mientras la huelga de las trabajadoras de Eulen transcurría, ha quedado claro hacia dónde dirigían las fuerzas las autodenominadas feministas. En este sentido me parece digno de mención y reflexión el boicot mediático, basado en el silencio para con las limpiadoras. Una vez más, un claro ejemplo de cómo el paradigma político de la clase media construido sobre el modelo activista: está más pendiente de la estética de las jornadas feministas que se van a celebrar en Durango, que de atender las necesidades de las mujeres de esa misma comarca.

Más aún, queda en evidencia cómo el activismo de base del movimiento feminista hegemónico es instrumentalizado por el partido electoral. Su complementariedad es perfecta: La selección y difusión de unas reivindicaciones coyunturales, tiene como condición *sine qua non* que estas nutran de votos a la

fuerza organizada en las instituciones. Y así ha sido con cuestiones coyunturales como la de la manada, por ejemplo, que han sido instrumentalizadas para intentar ganar adeptas para la defensa de la República Vasca y Feminista. El caso de Elorrio, sin embargo, es harto distinto dado su contenido proletario, pero muy significativo. Pues ha dejado entrever cómo por encima de defender los derechos de las mujeres se encuentra la pretensión de mantener la buena imagen del partido político, en este caso *contrario* a las reivindicaciones planteadas. Sospecho, que es por ello que esta lucha pasará a la historia debido al silencio generalizado de los órganos feministas de la Izquierda Abertzale Oficialista.

Considero denunciante cómo somos expulsadas las mujeres proletarias de manera cada vez más cruel e inhumana de las feministas postmodernas. La cuestión es sencilla: mientras el feminismo hegemónico tiene un contenido cada vez más elitista y académico, los problemas cotidianos de la mayoría de nosotras continúan sin tener respuesta. Es más, con todo el andamiaje ideológico y político burgués de su lado (universidades, partidos políticos...), tienen la cara de darle la vuelta a la situación de la manera más maquiavélica y cargar sobre los hombros de las proletarias la responsabilidad del supuesto *veto* a ciertas mujeres de otros estratos de clase. Me explico. Cuántas veces habremos sido juzgadas por compañeras con la vieja retahíla de: "es que estáis dejando de lado a la mujer burguesa". ¿Ponen, acaso, ellas y su bloque de apoyo, atención en la miseria de las mujeres obreras? Por tanto, ¿quién deja de lado a quién? ¿Aquella que esta desprovista de herramientas de acción política o aquellas que aún estando organizadas políticamente sólo responden a los intereses de unas pocas? Sólo hay que reparar el caso de Elorrio para responder a estas preguntas.

No quisiera terminar el artículo sin antes hacer una breve mención a la cada vez más fuerte tendencia socialista en Euskal Herria, tendencia que se nutre de casos como las luchadoras de Elorrio, casos que ponen en evidencia la necesidad de poner en el centro la cuestión de la independencia política y organizativa de la clase obrera. Nuestras tesis no caen del cielo, sino que *responden a las necesidades de aquellas que son abandonadas en el día a día*. La clave está en la independencia para con el programa político y las formas políticas de la burguesía y de su bloque de apoyo: para que seamos nosotras, a partir de nuestras necesidades y nuestros medios políticos, las que respondamos a todas y cada una de las injusticias que nos impone la realidad capitalista.